



Andes

ISSN: 0327-1676

saramata@unsa.edu.ar

Universidad Nacional de Salta
Argentina

Tedesco, Élide María

Reseña de "Economía, sociedad y poder en Córdoba. Primera mitad del siglo XIX " de Silvia Romano

Andes, núm. 13, 2002, p. 0

Universidad Nacional de Salta

Salta, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12701313>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ECONOMÍA, SOCIEDAD Y PODER EN CÓRDOBA. PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX.

Romano, Silvia, Ferreyra Editor.
Córdoba. 2002. 382 páginas.
Gráficos, Mapas, Cuadros y Selección
documental.

El libro de Silvia Romano, resultado de su Tesis Doctoral bajo la dirección de Aníbal Arcondo, constituye un valioso y riguroso aporte al estudio de los procesos sociopolíticos y económicos ocurridos en las provincias del interior durante el período conocido como el de la “confederación rosista”. *Economía, Sociedad y Poder* propone el análisis de los cambios ocurridos en la economía y la sociedad de Córdoba y su incidencia en la conformación de grupos dominantes y en su comportamiento político, durante el período 1830 y 1855. Este análisis se funda, sin descuidar el contexto rioplatense, en el examen de las condiciones, procesos y mecanismos que contribuyeron a la permanencia de una estructura de poder local cuyo rasgo principal fue “la coexistencias de elites dirigentes urbanas tradicionales, de base mercantil, con gobernantes “dictatoriales” provenientes del ámbito rural” (p.13).

La investigación tiene como eje central “el examen crítico de los alcances del proceso de “ruralización del poder político” en Córdoba sostenido por Tulio Halperín Donghi a partir de modelos propuestos y comprobados para otros espacios, como el bonaerense” (p. 14). La autora sostiene que la generalización del proceso bonaerense a otros espacios provinciales no resulta satisfactoria en casos como el de Córdoba, donde junto a un poder proveniente del ámbito rural, representado por Manuel López, se produce la continuidad de los grupos mercantiles en la conformación de los elencos gubernamentales.

Las fuentes utilizadas pertenecen a un amplio abanico que comprende desde las notariales, oficiales, periodísticas y eclesiásticas hasta los relatos, testimonios y estudios contemporáneos. Cada temática abordada se trabajó en base a una fuente principal y se complementó mediante el cruce de datos obtenidos de otras. Además, la autora incluye en cada capítulo del libro el análisis y la crítica de las fuentes empleadas así como una descripción cuidadosa de la metodología a la que apela. El texto también se encuentra enriquecido con gráficos y cuadros que ayudan a una mejor comprensión de los problemas planteados.

La obra se organiza en torno a una *Presentación* y a ocho capítulos. Cuenta además con un apéndice donde la historiadora reúne mapas, información organizada en cuadros y gráficos y una selección documental. Este apartado resulta muy útil para complementar y ampliar la lectura del texto.

En el capítulo inicial, Romano reseña las principales interpretaciones que se han hecho del proceso sociopolítico y económico ocurrido en el espacio rioplatense durante las décadas del treinta y del cuarenta a modo de marco histórico en el que inscribe su estudio sobre Córdoba, brindando además precisiones sobre el problema planteado.

En el capítulo II, analiza el problema de la ocupación del suelo y del acceso a la tierra. Para ello, primero examina las características físicas y agro ecológicas del territorio ocupado de la provincia y sus posibilidades productivas para ocuparse luego del movimiento de compraventa de tierras rurales y de la transferencia de tierras públicas. A partir de este análisis examina las inversiones inmobiliarias de los diferentes actores y sus rasgos mostrando que en este período la ocupación territorial se mantuvo principalmente circunscripta a las regiones de antigua colonización y no hubo una participación destacada de los sectores mercantiles en la adquisición de propiedades rurales.

El tercer capítulo, *La producción agropecuaria y otras actividades productivas*, tal como lo señala la autora, trata de responder al interrogante de si la demanda exterior de productos pecuarios, en crecimiento desde 1820, produjo en Córdoba la expansión de la ganadería y si hubo cambios en las formas de explotación. Para ponderar la importancia económica de la actividad ganadera Romano estudia los sectores productivos y sus actores. Divide el capítulo en tres partes que tienen como ejes el tratamiento de la actividad agropecuaria, la minería y su relación con la acuñación de moneda y el de otras actividades transformadoras de materias primas. A lo largo de esta exposición, que integra los elementos sobre la ocupación del suelo desarrollados en el capítulo anterior, podemos apreciar la cuidadosa reconstrucción de las actividades productivas, extractivas y transformadoras así como el análisis del comportamiento y de las estrategias económicas de antiguos propietarios rurales y comerciantes. Como resultado de este análisis se muestra que durante el período estudiado lejos de producirse una expansión de la ganadería vacuna ésta se estancó, mientras que el resto de la actividad productiva evidenció escaso desarrollo. En contrapartida, se destaca una diversificación productiva apoyada el aumento de la actividad agrícola y productora de ovinos, sustentada, además, “en un amplio universo de medianos y pequeños productores – propietarios o no- que coexistía con un número reducido de propietarios de unidades productivas mayores” (p. 66). En lo referente a la actividad minera, aspecto débilmente tratado por la historiografía sobre Córdoba, Romano muestra el efectivo desarrollo de la producción de plata y cobre pero también la dudosa rentabilidad de esta industria extractiva. La autora sostiene que la continuidad de esta actividad debe entenderse como un fenómeno asociado a la necesidad que, tanto la provincia como el gobierno, tenían de contar con una moneda que les permitiera paliar la escasez de circulante. Comprueba esto al examinar la vinculación entre los empresarios del ramo y el proceso de acuñación de moneda. En el apartado sobre la transformación de materias primas el análisis pone el énfasis en aquellos artículos de interés mercantil, como son la producción de textiles de lana, la molienda de granos y el curtido de cueros, aportando elementos que corroboran la diversificación económica ya señalada. Dicho análisis permite también visualizar los actores implicados y un cierto crecimiento en el área urbana y suburbana de las actividades de transformación de materias primas junto a la que tradicionalmente se desarrollaba en el ámbito urbano. Romano concluye el capítulo destacando la escasa participación de la elite mercantil en la actividad productiva y caracterizando su comportamiento como tradicional (colonial).

Para la autora, junto a ese patrón de comportamiento, la distancia con respecto a los mercados constituyó una limitación de primer orden para el desarrollo económico provincial y del proceso de acumulación de capitales. En este sentido, desarrolla en el capítulo IV el problema del costo de transporte y su incidencia en el comportamiento del sector exportador cordobés.

El tema del quinto capítulo es el comercio interregional y local y sus actores. En este caso Romano se ocupa de los cambios ocurridos en el comercio exterior en relación con los operados en la actividad productiva y el comportamiento y evolución socioeconómica de los actores del intercambio a distancia y del comercio local. Recupera los desarrollos de otros historiadores acerca del vuelco de la economía exportadora de Córdoba hacia el área atlántica y el mercado bonaerense y complementa ese estudio con otras fuentes, especialmente para analizar actores sociales y reconstruir los intercambios con otras provincias. El estudio propuesto se divide en dos apartados. El primero aborda los intercambios comerciales mantenidos por Córdoba entre 1820 y 1855, examinando la incidencia en la composición y el volumen de los intercambios de los avatares ocurridos en los circuitos mercantiles asociados a la demanda, las coyunturas de precios, el costo de transporte, la política arancelaria de Buenos Aires y los conflictos bélicos. Asimismo, rescata las modificaciones observadas en la actividad productiva de Córdoba para evaluar “su grado de adecuación a los cambios en las condiciones de mercado” (p. 147). Como resumen de lo desarrollado Romano plantea que la orientación atlántica del comercio de exportación cordobés, compuesto principalmente por subproductos ganaderos, se complementó y articuló con el intercambio con otras provincias. Córdoba va adquiriendo así el papel de intermediaria y redistribuidora de productos regionales e importados entre diferentes espacios rioplatenses, especialmente con las provincias del noroeste y, en menor medida con Cuyo. El segundo apartado de este capítulo la autora se dedica en profundidad al sector de comerciantes, identificando sus miembros más destacados y examinando su participación y permanencia en el comercio de exportación, los mecanismos de crédito y modos de operar en el comercio local e interregional. Sostiene que durante este período los individuos que lograron permanecer en la actividad mercantil y enriquecerse fueron aquellos que lograron adaptarse a los vaivenes del intercambio contando con una vasta red de relaciones dentro y fuera de la provincia, con el crédito necesario para efectuar y financiar sus operaciones, con una participación simultánea en el comercio a distancia y el comercio mayorista y minorista local y con la capacidad de disponer de bienes exportables mediante la instalación de barracas y prensas, que permitían la concentración y acopio de los artículos de interés mercantil.

Las finanzas públicas, la temática desarrollada en el sexto capítulo muestra claramente que la estructura financiera del Estado provincial estuvo basada principalmente en la imposición al comercio (impuestos indirectos) y sólo excepcionalmente se aplicó la contribución directa sobre los patrimonios. También se aborda en este capítulo el destino de los recursos fiscales, la importancia del crédito público para financiar el déficit fiscal y las ventajas que obtuvieron los grandes comerciantes en su papel de prestamistas y acreedores del Estado.

En el capítulo VII estudia, a partir de los datos censales del período 1822/57, la evolución general de la población de la provincia. Con este análisis reafirma lo expresado en el segundo capítulo en referencia a la continuidad de los rasgos coloniales de distribución territorial y el lento avance de la población hacia zonas nuevas del sur y del este. Al mismo tiempo, examina ese comportamiento demográfico en relación con las actividades económicas y los problemas de frontera e incluye un estudio de caso (Río Cuarto).

Finalmente, la historiadora recupera las indagaciones realizadas en los capítulos anteriores acerca de los cambios y continuidades del desarrollo económico y social de la

provincia para examinar su incidencia en la composición del poder local. El análisis destaca el peso político del grupo de comerciantes, caracteriza la naturaleza de los regímenes políticos provinciales y evalúa la política de alianzas mantenida por la provincia con otras regiones durante el período.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, considero que la obra de Silvia Romano permite avanzar en la comprensión de la historia económica, social, política e institucional de Córdoba en las décadas previas a la organización nacional. Basada en una variada y exhaustiva documentación propone una sólida vía interpretativa de la conformación y comportamiento político de las elites provinciales. Afirmada en los cambios y permanencias ocurridos en la economía y la sociedad explica las particularidades de la estructura de poder local y la paulatina subordinación de Córdoba al proyecto porteño. El producto resultante constituye una válida demostración de lo que pueden aportar al estudio de los procesos políticos la indagación e interrelación de los fenómenos económicos y sociales.

Élida María Tedesco
CIFFyH-Universidad Nacional de Córdoba